LA ECONOMÍA PLANIFICADA

Relato abreviado del trasfondo político-ideológico

*

Joan Hortalà Arau
Catedrático Emérito de Teoría Económica (U.B)

Asociación Cuadernos de Economía
I.S.S.N.:0210-0266. BCN. 08.2021

CONTENIDO *

PREÁMBULO. 3

EL COMUNISMO
DE GUERRA. 6

LA NUEVA POLÍTICA
ECONÓMICA. 8

LA PLANIFICACIÓN 12

A MODO DE CONCLUSIÓN 24

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 26

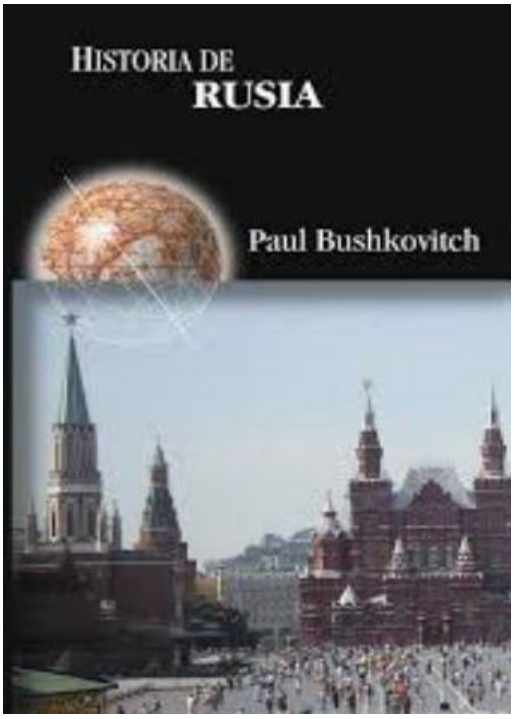
(*) Ampliación del Anexo que con este título se publica en el Segundo Volumen de La Historia de la Bolsa de Barcelona de próxima aparición ("*La Bolsa de Barcelona. Mercado Dual, 1915-1936")*.

Mientras en el parquet barcelonés transcurría el ciclo bursátil 1915-1936, la Primera Guerra Mundial ensangrentaba Europa, en Rusia, además, tenía lugar la Revolución Bolchevique. Una revolución que triunfará en octubre de 1917 y que por primera vez en la historia moderna conformará una alternativa al Sistema Capitalista que, con base en la doctrina marxista, sustituirá al *mercado* por el *plan,* en tanto que mecanismo de asignación de recursos (si bien en ninguna página de "*Das Kapital"* aparece la palabra "*planwirtschaft*").

PREÁMBULO

A pesar que de acuerdo con la lógica de la dialéctica materialista, formulada por Marx y Engels, el derrumbe del capitalismo sucedería en una economía evolucionada, por contra el comunismo anida en un país pobre e industrialmente atrasado. Porque esta era la situación de Rusia a principios del siglo XX. Cierto es que se había suprimido la servidumbre al finalizar la Guerra de Crimea (1861), pero ello no cambió el modo de explotación agrícola, ni secuencialmente incentivó la aparición de un sector industrial por endeble que fuese. En este contexto, el zar continuaba siendo un monarca absoluto y la arbitrariedad del poder era la regla usual de gobierno. La corriente marxista no contó, pues, con "la dictadura del proletariado" para su empeño, sino con el descontento y la miseria. Así empezará el primer choque, a raíz de las consecuencias de todo tipo surgidas de la derrota rusa en la guerra contra el Japón en 1904-05. En efecto, estalló una huelga organizada por los bolcheviques dirigidos por Lenin (Vladímir Ilich Uliánov, abril de 1870–enero de 1924) que el domingo 22 de

enero de 1905 movilizó a más de cien mil huelguistas que se manifestaron ante el Palacio Imperial de San Petesburgo, para entregar una petición al zar. Fueron tiroteados y hubo centenares de muertos y miles de heridos.

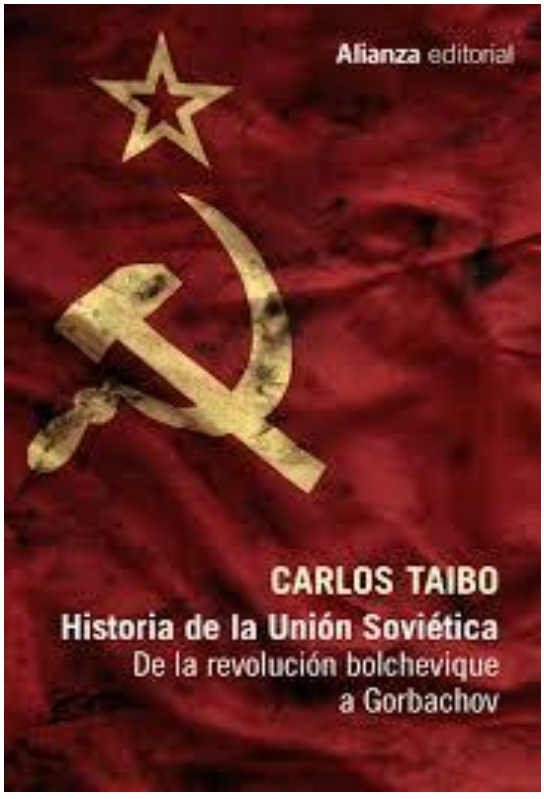


Esta sangrienta represión, que pretendía dar una lección al pueblo, ahondó definitivamente las diferencias entre este y la clase dirigente, al extremo que los campesinos se levantaron en armas generalizándose un envite en Georgia y otro en la cuenca del Volga, al tiempo que estallan una serie de motines en el ejército. Se constituyen "*Soviets*" (Consejos) en Moscú y San Petesburgo. La represión es llevada sin piedad por la policía y el ejército y el zar convoca en tres ocasiones la "*Duma*" para, finalmente, encontrar un clima más sosegado. A ese tenor, el gobierno de Stolypin (Piotr Arkádievich Stolypin, abril de 1862–septiembre de 1911) inicia la vía de las reformas sociales mediante la distribución de tierras entre los campesinos (se repartieron un total de unas 3.500.000 hectáreas). Sin embargo, Stolypin es asesinado en el mes de septiembre de 1911 en la ciudad de Kiev, con lo cual acaban las tentativas reformadoras y contrariamente se entra en una etapa de inestabilidad a raíz de la influencia que Rasputín ejerce sobre el zar. Mientras tanto, los dirigentes revolucionarios, en estado de permanente persecución, intentan reorganizar sus fuerzas y ahora con Lenin, acompañado de Trotski (Lev Davídovich Bronstein, octubre de 1879–agosto de 1940), impulsan el aprendizaje de técnicas revolucionarias apoyándose en el ejército y en los campesinos. Así las cosas, estalla la Primera Guerra Mundial.

Las sucesivas derrotas de Rusia en el conflicto van a ser la ocasión aprovechada por los bolcheviques que, con motivo de los motines de San Petesburgo en marzo de 1917, se apoderan del arsenal y la tropa se niega a atacarles. Entonces, el gobierno presenta la dimisión y se organizan dos "poderes" opuestos: el "*Comité Ejecutivo de la Duma*" y el "*Soviet de los Obreros y Soldados*". Aquel pretende promover una revolución liberal; este, consolidar la revolución marxista. El mismo mes de marzo, se forma un gobierno de cariz progresista presidido por Lvov (Guorgui Yevguénievich Lvov, noviembre de 1861–marzo de 1925),

nombrándose a Kérenski (Aleksándr Fiodorovich Kérenski, mayo de 1881–junio de 1970) ministro de Justicia en representación del Soviet. Los acontecimientos se complican de tal manera que el zar, Nicolás II, abdica la noche del 16 al 17 de marzo a favor de su hermano, el Gran Duque Miguel, que se niega a reinar. Rusia se convierte así en una República.

Lenin está en Suiza y critica este gobierno liberal-soviético porque, mientras el gobierno está interesado en continuar en la guerra europea, Lenin es partidario de la paz. Esta decisión es vital para Lenin, pues ante tal propuesta los alemanes deciden ayudarle. Vuelve entonces a Rusia en el mes de abril después de atravesar Alemania, enarbolando la consigna "*paz, pan y libertad*" que encuentra un amplísimo eco en las masas populares. Organiza en el interior diferentes manifestaciones que son sofocadas por el gobierno y en julio de este año de 1917, habida cuenta la represión que se abate sobre los bolcheviques, Lenin se refugia en Finlandia. A continuación, se organiza clandestinamente un Congreso del Partido Bolchevique, en el cual aparece Stalin (Iósif Vissariónovich Dzhugashvili, diciembre de 1878-marzo de 1953) con un Informe que concluye que "*la fase de la revolución pacífica ha terminado, cediendo el sitio a la fase no pacífica, a la fase de las luchas...*" Concluye el Congreso aprobando las bases de su Programa: terminar con la guerra; nacionalizar la tierra, las empresas industriales y la banca, y establecer un control obrero sobre la producción y la distribución.

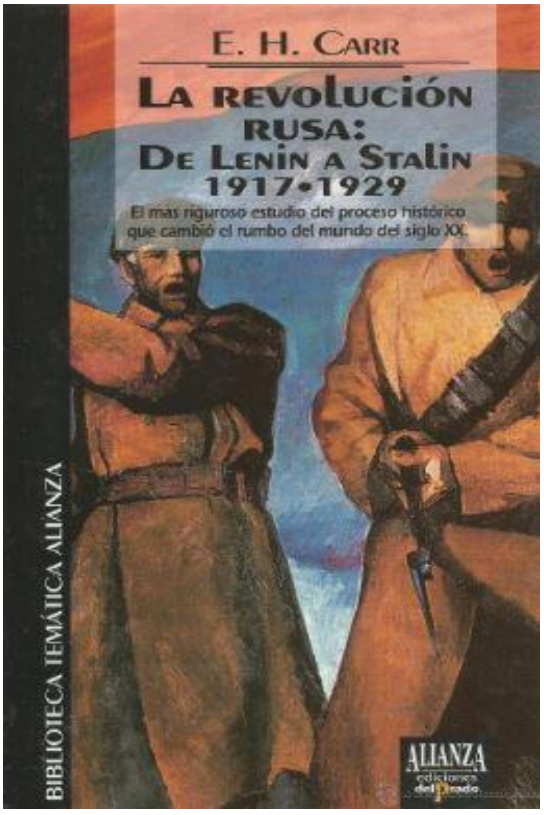


En un panorama convulso y violento, la comandancia militar de Petrogrado, con el general Kornílov a la cabeza (Lavr Gueórguievich Kornílov, julio de 1890-abril de 1918), intenta un Golpe de Estado contra el gobierno de Kérenski (septiembre de 1917). El Golpe fracasa gracias a la activa participación de los bolcheviques que a continuación, sorprendentemente, se enfrentan con Kérenski. Consiguen la mayoría de los *Soviets* de Petrogrado y Moscú. Lenin, ante la situación, decide regresar de Finlandia. Ya en el Comité Central del

Partido, proclama la insurrección armada y se dirige hacia Petrogrado, en donde las tropas se unen a los bolcheviques (6 de noviembre). Se detiene el gobierno a excepción de Kérenski que consigue escapar al extranjero. En la noche del 7 al 8 de noviembre (*25-26 de octubre del calendario ruso*) el Congreso de los *Soviets* ocupa el poder. Nace el comunismo con el afán de construir el sistema colectivista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

EL COMUNISMO DE GUERRA

Esta construcción se llevaría a cabo en diferentes etapas. La primera, conocida como *Comunismo de Guerra,* se extiende entre 1917 y 1921. Es una etapa caracterizada por una doble lucha, en el frente exterior y en el frente interior. Con el fin de asegurar el futuro de la revolución, el gobierno soviético pone fin a la guerra con Alemania suscribiendo el tratado de Brest-Litowsk el 3 de marzo de 1918. Los soviéticos deben abandonar Polonia, Lituania, Curlandia, Libonia y Estonia, al tiempo que las tropas rusas deben, a su vez, evacuar Ucrania y Finlandia. Las relaciones con las potencias extranjeras se complican, porque diferentes países (principalmente Inglaterra, Francia y los Estados Unidos) tienen capitales invertidos en la Rusia zarista que el gobierno soviético ha confiscado sin indemnización alguna. Se producen enfrentamientos entre el llamado "*ejército rojo*" y el "*ejército blanco*" (este apoyado por Japón). Vencen los primeros y la toma de Vladivostock, en octubre de 1922, marca el fin de los ataques extranjeros y el punto de partida de la consolidación definitiva del régimen soviético.



Con todo, Lenin es consciente que dista mucho de estar consolidado el régimen soviético. Para conseguirlo, después de aprovechar el tratado de paz con Alemania y alejada la amenaza extranjera, a toda prisa se promulgan una serie de disposiciones por parte del "*Consejo de los Comisarios del Pueblo*", que es el nombre que adopta el

gobierno al terminar la revolución. Se trata "*de conseguir una paz equitativa y democrática...*" Por Decreto de 26 de octubre de 1917 se confiscan las tierras de los grandes terratenientes, de la Iglesia y del Estado para su entrega a colonos agrarios locales y a los *Soviets* de los diputados-campesinos de distrito, proclamándose con rotundidad que "*el derecho de propiedad de la tierra queda abolido para siempre*". A continuación, por otro Decreto de 15 de noviembre se entregan las fábricas a los obreros.

De hecho, lo que se hace es instaurar el "control obrero" en un conjunto de empresas que continúan siendo capitalistas, en un contexto confuso puesto que los obreros de la época carecen de formación suficiente para un control eficaz. En este orden de cosas, el 2 de diciembre de este año de 1917 se crea el "*Consejo Superior de la Economía Nacional*" con el fin de coordinar y centralizar todas las decisiones económicas, si bien aún no se efectúa efectivamente la nacionalización generalizada, aunque pocos días más tarde, el 27 de diciembre, sí que se nacionalizan los bancos. Y ya al año siguiente, tras pedir Lenin a todos los "*Glawcki* (direcciones generales del Consejo Superior de Economía) que elaboren *planes* a corto plazo, el comercio exterior es declarado monopolio de estado y los comercios del país son nacionalizados. Además empieza la nacionalización efectiva de las grandes compañías y, como estas no pueden funcionar sin la producción de las más pequeñas, poco a poco se va nacionalizando la totalidad de la estructura industrial que culmina en diciembre de 1920.

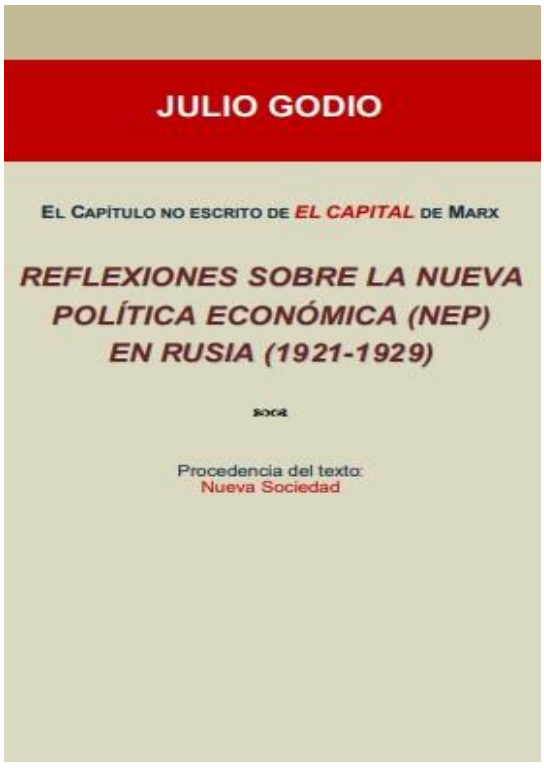
En el ínterin Lenin crea una Comisión para llevar a cabo su gran empeño: la electrificación del país ("*Gelro*")... Surgen, sin embargo, muchos problemas, al extremo de que en el IX Congreso del Partido Comunista se adopta el "principio de individualidad" para la dirección de las empresas. El director de cada una de ellas dependerá directamente de una dirección general y el *Soviet* de cada empresa no será sino un órgano de consulta y discusión. Junto a todo ello y desde un buen principio, por Decreto de 15 de noviembre de 1917, se había intentado

"*racionalizar*" el territorio para atraer las nacionalidades que todavía dudaban, asegurando la igualdad y la soberanía de todos los pueblos de Rusia incluyendo su derecho a la autodeterminación.

La convulsión era enorme. Los precios subían verticalmente, la producción se hundía y la moneda entraba en una escalofriante desvalorización, al extremo de dejar de ser medio normal de cambio. En este panorama, la desmovilización del ejército rojo no hizo sino aumentar las dificultades al incrementar el paro y la miseria. El hambre se extiende y con él motines en las ciudades y en el campo. Estalla la revuelta de los marines de Cronstadt (febrero de 1921) que Trotski aplastará un mes más tarde. Es, de todos modos, un aviso que hará reflexionar a Lenin y al conjunto del Partido Comunista. Porque la producción agrícola se había reducido a un tercio de la de 1913, la industrial no llegaba al 13% y el tráfico ferroviario casi no alcanzaba el 10% de antes de la revolución. Se estima que en 1921 murieron de hambre 5 millones de personas y la población de Moscú pasa de 2 millones de habitantes a 1,2 y la de Petrogrado de 2,2 millones a 740 mil. Así las cosas, se convoca el X Concreso del PC y Lenin presenta su teoría de la transición del capitalismo al colectivismo según la cual es indispensable pasar por el "Capitalismo de Estado".

LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA

La propuesta de Lenin inaugura la segunda etapa que va desde 1921 hasta aproximadamente 1928 y que se caracteriza por la puesta en práctica de la N.E.P., o sea, *la Nueva Política Económica*. El fundamento de esta nueva política estriba en la yuxtaposición de elementos socialistas y capitalistas en la agricultura, en el comercio y en la industria. Se trata, pues, en relación al pasado inmediato, de una desnacionalización que Lenin considera un paso atrás, pero necesario para "*conseguir y asegurar, en un futuro próximo la transformación del capitalismo de estado en socialismo*". Para la agricultura, este nuevo enfoque supone un nuevo régimen impositivo y el abandono de las requisiciones abusivas, lo cual deja al campesino un excedente del que puede disponer libremente en el mercado. La vuelta a la libertad de explotación del suelo y el abandono del trabajo obligatorio permite a la mano de obra agrícola alquilar sus servicios a los propietarios con más tierras. Esto revive los "*kulaks*" (agricultores de la Rusia zarista que poseían tierras y contrataban trabajadores). No obstante, conviven con los "*koljós*", que son explotaciones colectivas, y también con los "*sovjós*" que son explotaciones de propiedad del Estado al tiempo que referentes del modelo técnico y científico para el progreso del sector agrícola. En cuanto a la industria, un decreto de 10 de diciembre de 1921, restituye a los antiguos propietarios las empresas con menos de veinte trabajadores, permaneciendo el resto en manos del Estado. La industria nacionalizada



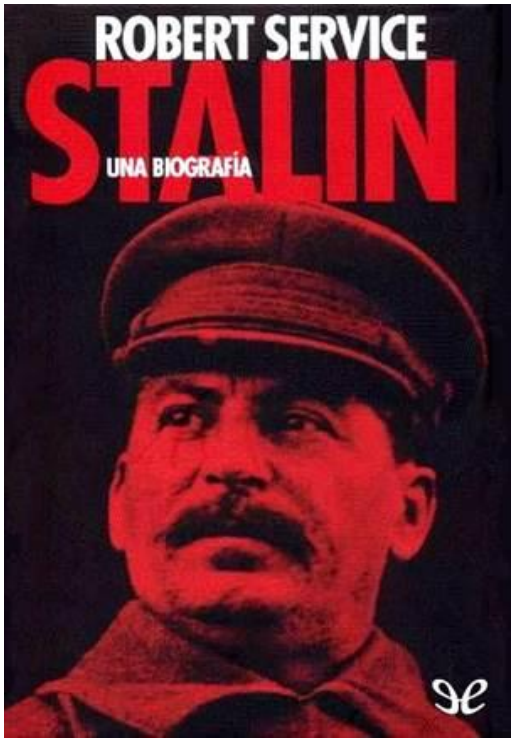
quedará dividida en "*trusts",* entendidos como órganos que funcionarán sobre bases contractuales sin tener capital propio; su dirección será designada por el Soviet Supremo de la Economía Nacional y elaborarán planes de producción y contratos de abastecimiento y de venta con el fin de obtener un beneficio máximo que revierta al Estado. Y en cuanto al comercio, se prescribe una actuación doble: por un lado, de amplia participación del sector privado para el comercio al por menor (lo que supondrá llegar a efectuar el 75% de la cifra total de negocios) y, por otro lado, una concesión más restringida para el comercio al por mayor (que en los momentos menos restringidos llegaría a un máximo del 20% del total realizado por el sector privado). Fue importante, en este lapso temporal, la regulación para el conjunto de la economía de un nuevo contrato de trabajo que permitía un salario jerarquizado y primas por rendimiento. Y todo ello, con el respaldo político del Partido Comunista que en esta época declara que "*el intercambio constituye la principal palanca de la nueva política"* .

La mayor presencia de "*mercado*" obliga al gobierno a poner en práctica, también, una nueva política monetaria. Al efecto, se autoriza al Banco de Estado la emisión de los billetes llamados "*chervonetz"* que compiten con los rublos, los cuales experimentan una rápida y fuerte depreciación. Ello no obstante, a partir de 1923, se consigue equilibrar el presupuesto, lo que hace renacer esperanzas de que pudiera llegar al país capital foráneo (esperanza frustrada porque no se resuelve el tema de las indemnizaciones por las incautaciones llevadas a cabo por el gobierno revolucionario). En cambio, sí que tiene un cierto éxito la solicitud de ayuda a técnicos extranjeros, siendo alemanes e incluso americanos los que aceptan tal oferta.

La N.E.P. obtiene resultados, si bien con un trasfondo agridulce. La superficie cultivada pasa de los 77 millones de hectáreas en 1922 a alcanzar los 113 en 1928 y la producción de cereales, aumenta de 56 a 73 millones de toneladas. Resulta, sin embargo, que

una gran parte del incremento lo absorbe el campesino en autoconsumo y, por tanto, las cosechas reportan al Estado menos de la mitad de las cantidades esperadas. Además, los precios industriales aumentan más y más rápidamente que los agrícolas. Trotski califica la cuestión como la "*crisis de las tijeras*", en el bien entendido que la rama superior representa la evolución de los precios industriales y la inferior, la de los agrícolas. Resultaba imposible así el intercambio de productos agrícolas por productos industriales por la disparidad de precios. En definitiva, el poder de compra de la producción agrícola en términos de precios industriales disminuye (se ha calculado que en 1923 hacía falta tres veces más de trigo para comprar una hoz que en 1913).

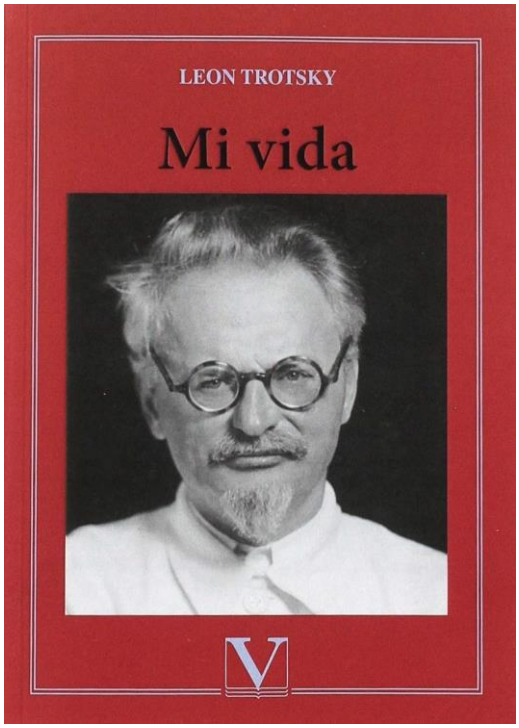
Paulatinamente los campesinos disminuyen así la compra de productos industriales y la industria se resiente. La bonanza hacendística, ligada a presupuestos equilibrados como se ha comentado, alivia inicialmente el problema, pero la pervivencia de aquellos hábitos y sobre todo la muerte de Lenin (2 de enero de 1924) irán acarreando críticas crecientes contra la N.E.P., al extremo que Stalin publica en diciembre de 1929 un artículo titulado "*Al diablo la N.E.P.*" (Stalin fue secretario general del Comité Central del Partido Comunista entre 1922 y 1952 y presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética desde 1941 hasta su muerte en 1953). Con este posicionamiento de Stalin y habida cuenta su paulatina, pero sólida influencia política, el criticismo contra la N.E.P. fue incorporando adeptos incluso en las áreas del "*Komintern*" (organización comunista internacional fundada en 1919, por iniciativa de Lenin) ya que, al fin y al cabo, la finalidad de este organismo no era otra que "*luchar por la supresión del sistema capitalista; el establecimiento de la dictadura del proletariado y de la Republica Internacional de los Soviets; la completa abolición de las clases sociales y la realización del socialismo como primer paso a la sociedad comunista*". Y, claro está, los desenvolvimientos de la N.E.P. no se adecuaban a estas pretensiones, sino más bien todo lo contrario.



(Nikolái Ivánovich Bujarin, octubre de 1888-marzo de 1938) y por la izquierda de Trotski. Aquel defendiendo que el socialismo solo podía hacerse progresivamente y por la vía de la cooperación con los campesinos y los obreros, ("*La economía del periodo transitorio,* 1922") y este, argumentando que es imposible construir el socialismo en un solo país y, por tanto, hay que exportar la revolución ("*Lecciones de octubre,* 1924"). Eliminados los adversarios (Procesos de Moscú), Stalin acepta fomentar la producción agrícola combatiendo, eso sí, la oposición de los campesinos al desarrollo comunista. Pero su objetivo primordial es impulsar la industrialización como instrumento idóneo para el progreso. Los

En conjunto, la N.E.P. se salda, de todas formas, con un éxito relativo en lo económico e incluso en lo social. En 1927, la URSS alcanza el nivel de producción de preguerra y el aparato industrial emerge de la anarquía de los años previos. Asimismo, los salarios han aumentado y ha mejorado la situación de los obreros y de los campesinos. Pero Stalin, en tanto que secretario general del Partido, reniega de estos resultados porque el "modelo" no se ajusta, como se indica, a los principios del socialismo marxistaleninista. Su prioridad y objetivo es llevar a cabo integralmente el dogma del colectivismo.

De todos modos, Stalin tiene que esperar para iniciar el cambio, porque mientras tanto primaba consolidar su poder frente a los envites, por la derecha de Bujarin



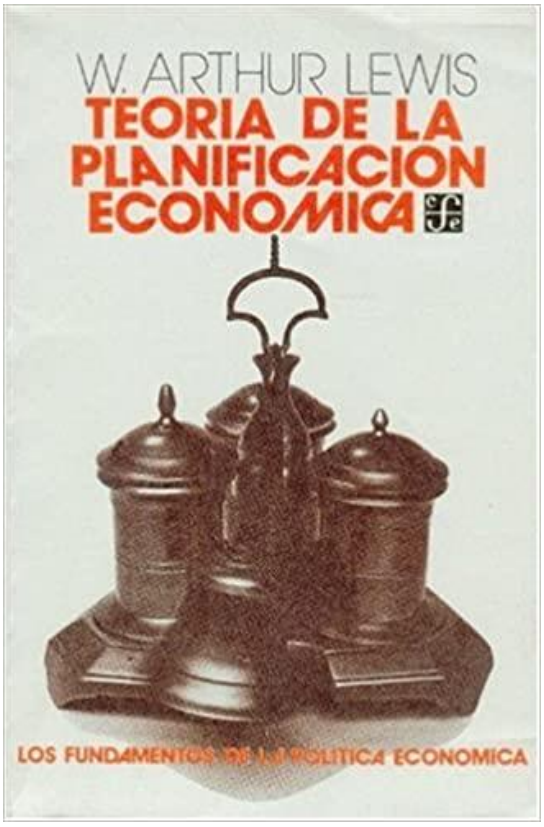
kulaks son reprimidos hasta la extinción en contraste con los *koljoses* que reciben la ayuda del Estado (en el verano de 1931 se habían constituido ya 211.100 granjas colectivas que empleaban más de la mitad de la población campesina y reunían los dos tercios de las tierras cultivables). El aumento de cooperativas de distribución, junto a los grandes almacenes del Estado, empujan, a su vez, a las empresas privadas a la desaparición por las dificultades de abastecimiento y disponibilidad de medios de transporte (la producción industrial del sector privado que en 1926 se aproximaba al 20% de la total, en 1932 se reduce al 5,0%). En fin, los comerciantes privados que a principios de los años veinte efectuaban el 75% de la cifra de negocios del comercio al por menor, en 1930 no alcanzan ni siquiera el 6% y dos años más tarde se prohíbe el comercio privado. En resumidas cuentas, Stalin basaría su régimen, que no excluía ni la violencia ni la brutalidad, en explotar a la agricultura y utilizar su excedente para financiar el desarrollo industrial. La N.E.P. había terminado.

LA PLANIFICACIÓN

A las etapas del *Comunismo de Guerra* y de la *Nueva Política Económica* le sigue una tercera y definitiva etapa, en tanto superviva la URSS, que es la de *La Planificación.* Por supuesto, que en las etapas anteriores se habían utilizado planes de carácter sectorial y acotados puntualmente en el tiempo. De hecho, en febrero de 1921 se había creado el *"Gosplan"* (Comisión de Planificación General del Estado). Pero, la gestión de toda la actividad económica en un plan único para el conjunto del Estado y con la máxima centralización de la producción, no empieza sino hasta 1928 en que se pone en práctica el *Primer Plan Quinquenal* ("*Piatiletka*") que, aprobado por el XVI Congreso del Partido Comunista, concluirá en diciembre de 1932.

Hasta entonces, el método de previsión utilizado se basaba en extrapolaciones de los resultados obtenidos durante los últimos años. A partir de ahora, con independencia de las técnicas predictivas al uso, la tarea planificadora consistirá, con adaptaciones sucesivas, en fijar objetivos (más asociados a criterios políticos que a requerimientos económicos). Unos objetivos a los cuales se circunscriben las prioridades en la utilización de los recursos, ya que se preconiza que "*no se trata de optimizar sino de crecer*". En este primer plan, lo relevante fue desarrollar las inversiones dirigidas a aumentar la producción industrial y, complementariamente, la construcción. Atendiendo a los datos estadísticos disponibles, el agregado del sector secundario se quería que se multiplicase entre 2,5 y 3,2 en estos cinco años, manteniendo, secuencialmente, un crecimiento del consumo per cápita entre el 58% y 66%. Era un primer plan y, en este sentido, evidenciaba incumplitud e incoherencia. Era incompleto porque carecía de una metodología de previsión e información cuantitativa sobre

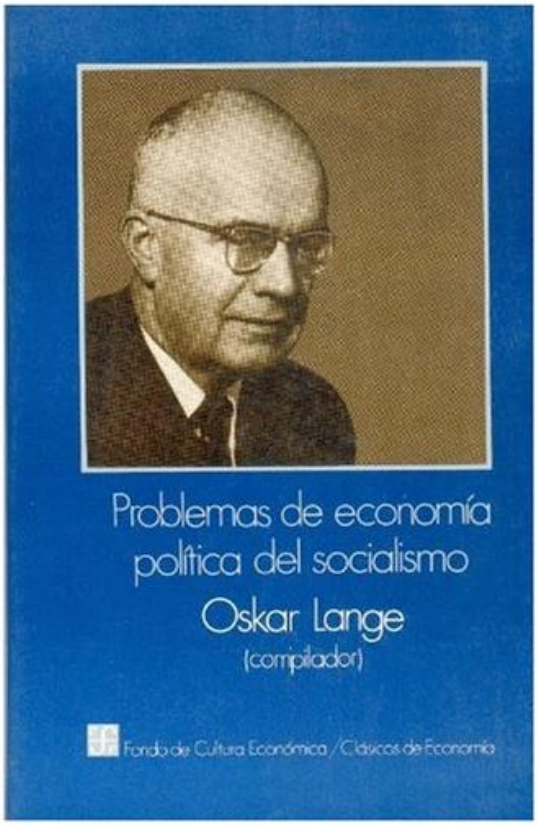
la economía nacional; incoherente porque, como se ha dicho, el criterio político primaba sobre el técnico. Con todo, el plan tuvo sus resultados. La Renta Nacional, a precios reales de 1926-27, se estima que pasó de unos 25 mil millones de rublos a 35 mil. En este escenario, ni la producción industrial ni la agrícola alcanzaron lo planificado. Por poco la industrial que se situó al 94% del objetivo previsto; a gran diferencia la agrícola que, en términos monetarios, alcanzó ligeramente los 13 mil millones de rublos frente a los 22,6 previstos. De todas formas, entre 1928 y 1932, la tasa de crecimiento anual de la Renta Nacional se situó en el 8,8%. Y ello en un contexto altamente represivo, donde los "*kulaks*" fueron diezmados por miles, particularmente en Ucrania donde se provocó el genocidio denominado "*Holodomor*" (nombre atribuido a la hambruna que asoló a ese territorio). La represión subsiguiente puso en evidencia la existencia del "*Gulag*" (palabra que hace referencia a la administración de campos de concentración y, en el régimen soviético, además, al trabajo forzoso).



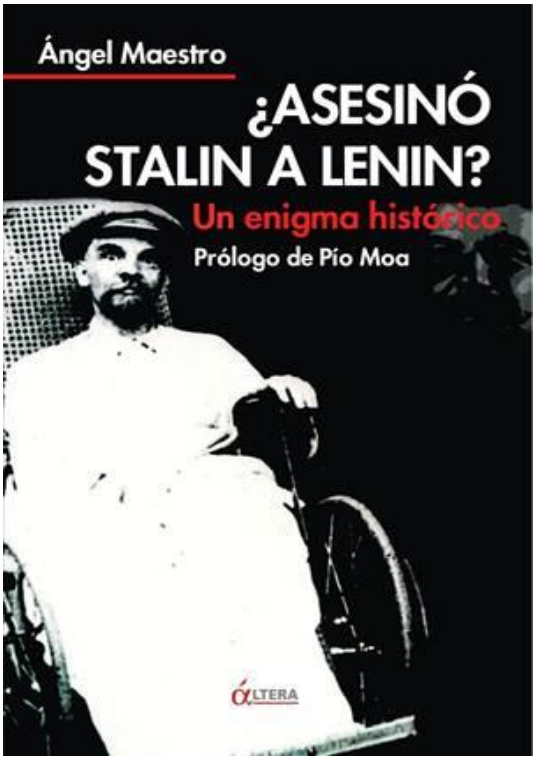
El *Segundo Plan Quinquenal* se aplica entre 1933 y 1937 y es sancionado por el XVII Congreso del Partido Comunista a comienzos de 1934. En esta ocasión, los objetivos son superados en el campo de la producción industrial y de la inversión. Y si bien la producción agrícola crece, se sitúa a un retraso del 25% respecto al plan. Junto a ello, otra deficiencia incluso más acusada, se registra en la producción de bienes de consumo, pues ante una previsión de crecimiento de un 23,1% solo se alcanza el 17,4%. El éxito relativo se localiza, pues, en el ámbito de la industrialización, donde la producción de bienes de equipo multiplica por más de cinco la de bienes de consumo. Y en este punto sobresalen los esfuerzos en pro de la productividad. Alcanzan gran notoriedad en este punto los planteamientos del minero Alekséi Stajánov (Alekséi Grigórievich Stajánov, enero de 1906-noviembre de 1977), que dan nombre al "*movimiento estajanovista*" que, con base a su planteamiento de ligar la productividad a la propia iniciativa del trabajador (logró extraer siete veces más carbón del considerado como

normal), tendrá como finalidad desarrollar la racionalización y la división del trabajo. La industrialización de la URSS empezaba a ser, pues, una gran realidad con el añadido de no sufrir, justamente en este periodo de la historia, la depresión de los años treinta, que tan profundamente marcó a las economías occidentales. Este aumento del potencial económico soviético fue la palanca para que con rapidez pudiese financiar un gigantesco esfuerzo en armamento: entre 1934 y 1938 los gastos militares se elevaron de 1.600 millones de rublos a 27.000. Y es que, en realidad, el régimen soviético temía la creciente agresividad esgrimida por Hitler, motivo por el cual, por una parte en este plan se había reforzado la industria de guerra y, por otra parte, se intentaba una tímida apertura hacia el exterior con implicaciones, entre otras, para la ayuda participativa prestada y cobrada al bando republicano español cuando la Guerra Civil.

El *Tercer Plan Quinquenal* va de 1938 a 1942. Es un plan que se interrumpe al estallar la Segunda Guerra Mundial, puesto que en junio de 1941 la URSS es invadida por los alemanes. Este plan se situaba al inicio de una nueva etapa considerada como la propia de la "*culminación de la edificación socialista sin clases y del paso gradual del socialismo al comunismo*". Bajo esta creencia, se trataba de aumentar lo más posible la producción, en particular la de bienes de equipo, la energía eléctrica y la industria química. También se tiende a mejorar la "*dirección de los negocios*" para una gestión activa y eficaz. Mólotov (Viacheslav Mijáilovich Mólotov, marzo de 1890-noviembre de 1986) entonces Presidente del Consejo de los Comisarios del Pueblo, se erige como impulsor de todos estos propósitos añadiéndoles la formación de técnicos que a lo largo del plan alcanza casi la cifra del millón y medio. Como se dice, el plan se interrumpe en 1941 al invadir el ejército alemán el territorio ruso. Fue un golpe inesperado, puesto que precisamente para evitarlo, ante la sistemática y creciente beligerancia germánica, se



había suscrito, el 23 de agosto de 1939, el Pacto Molotov-Ribbentrop. Se trataba de un compromiso de no agresión, que de entrada Hitler cumplió, pues al dar comienzo a la Segunda Guerra Europea, con la invasión de Polonia el 1 de septiembre de 1939, es decir, una semana más tarde de la firma del Pacto, no se atacó a la URSS. Más bien lo contrario, ya que el Pacto en cuestión contenía un Protocolo Adicional secreto para que, en este desarrollo bélico, los rusos atacasen también Polonia por el lado este dado que los alemanes lo harían por el oeste. Era evidente que Hitler prefería hundir el Frente Occidental antes que atacar a la Unión Soviética para evitar, justamente, una guerra en dos frentes simultáneos. En el ínterin, Stalin fue poniendo a punto el Ejército Rojo, mediante la leva forzosa y el incremento del material bélico y, además, aprovechando la ocasión para retomar tierras que en el pasado habían pertenecido al Imperio Ruso (Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Besarabia...) llevando a cabo la denominada "Guerra de Invierno". Estas ocupaciones fueron ratificadas por el Tratado Alemán-Soviético de Amistad, Cooperación y Demarcación y motivaron que la URSS fuera expulsada de la Sociedad de Naciones (14 de diciembre de 1939). Al final, de todos modos, la Unión Soviética fue invadida el 22 junio de 1941 sin advertencia alguna a pesar de los pactos y acuerdos. Se abrió así el Frente Oriental con una cruenta lucha que llevaría a la guerra hasta las puertas de las principales ciudades soviéticas (Moscú, Leningrado...) Al paso del tiempo, el Ejército Rojo consiguió detener el avance alemán con la hazaña singular de la victoria sobre la ocupación alemana de Stalingrado en 1943. Luego seguirían las de Minsk, Kursk, ... y, de hecho, el contraataque fue avanzando hasta la derrota nazi y captura de Berlín en abril de 1945.

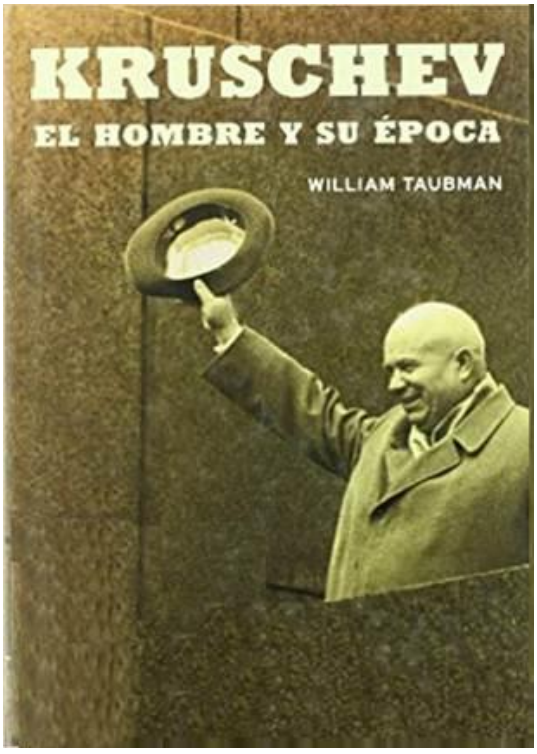


Acabada la guerra, con resultados desastrosos en pérdidas materiales y humanas pero con la anexión de unos 500 mil km² de territorio, se pone en práctica un nuevo plan. Será el *Cuarto Plan Quinquenal* que abarcará desde 1946 a 1950. Es el plan de la

reconstrucción de una economía devastada por la guerra. Las referidas pérdidas humanas se estimaron en 7 millones de soldados y 10 millones de civiles, en un marco territorial poblado por 88 millones de habitantes, de los cuales más de 25 millones estaban sin alojamiento. La tierra sin cultivar, gran parte de la ganadería sacrificada, la industria mayoritariamente dañada y las comunicaciones destruidas (65 mil kilómetros de vías férreas fueron inutilizadas). Es en este contexto en que empieza a moverse este plan de reconstrucción, con la característica relevante que la URSS rechaza la ayuda del Plan Marshall que los Estados Unidos ofrecen al mundo en 1947. Previamente y con atención principalmente a la Conferencia de Potsdam (julio de 1945), los gobiernos aliados habían concedido a la URSS una "*zona de influencia política*", aconsejando a Stalin que disolviera el Komintern. Sin embargo, esta zona de influencia que el régimen comunista había extendido a los países del Bloque del Este al finalizar la guerra no tuvo los efectos esperados de fomento de la interrelación, sino más bien lo contrario. Así, la inquietud de las potencias occidentales fue en aumento, lo que les hizo virar radicalmente preconizando la necesidad de frenar la expansión soviética (Doctrina Truman del 12 de abril de 1947). Ello daría lugar al nacimiento de la llamada "*Guerra Fría*". Se consolida, pues, el "*gran cisma*" entre este-oeste, al tiempo que el "*telón de acero*" cae sobre la escena europea. El plan, de todas maneras, consigue buena parte de sus objetivos, pero con un cambio significativo en la dirección de la producción: el interés por los bienes de equipo se pierde a favor de la producción militar tanto del de tipo convencional como el que preconizará el de carácter nuclear (la Unión Soviética se convierte así en potencia nuclear discutiendo el monopolio ejercido hasta entonces por los Estados Unidos de América). La agricultura y los bienes de consumo pasaron a un segundo lugar. En este escenario, la Unión Soviética ocupa cada vez más un lugar visible en la escena mundial, con sus pros y sus contras. Se produce la ruptura de relaciones con Yugoslavia (1948), pero triunfa la Revolución China (1949) y Stalin instituye el "*Kominform"*, que viene a sustituir el Komintern, disuelto durante el Conflicto Europeo y que tiene por finalidad fomentar el intercambio de información y experiencias entre los países de su órbita. También en este año de 1949 se crea el *Comecon* (Consejo de Asistencia Económica Mutua), una organización para fomentar las relaciones comerciales entre los Países del Este, al tiempo que contrarrestar influencia y alcance de organismos similares creados por la economía capitalista

El *Quinto Plan Quinquenal* se extiende entre los años de 1951 y 1955. Su texto íntegro no se hizo público como tal, señalándose solamente a finales de 1952 las directrices consideradas como prioritarias. Su consecución se entremezcla con las implicaciones de la guerra de Corea, que se inicia en 1950 y acaba tres años más tarde, justamente el año en que Stalin fallece. Y como la URSS suministra armas a los comunistas de Corea del Norte y también a los chinos, las metas del plan pasan a un segundo lugar, en particular la producción de bienes de consumo. En contraste, los logros en metalurgia, industria petrolera y sector eléctrico son

notables. Pero, ya sin Stalin y con Beria en entredicho (sería fusilado en diciembre de 1953), cambian los planes ya que el Armisticio de la Guerra de Corea (julio de 1953) hace que decrezca la tensión internacional. En esta situación, Malenkov (Gueorgui Maksimiliánovich Malenkov, diciembre de 1901-enero de 1988), que sucede a Stalin, es partidario de primar, con efectos compensatorios, la producción de bienes de consumo. El plan acaba y rápidamente se anuncia el *Sexto Plan Quinquenal*, al tiempo que a Malenkov le sigue Bulganin (Nikolái Aleksándrovich Bulganin, junio de 1895-febrero de 1975) y, remarcablemente, Jrushchov (Nikita Serguéievich Jrushchov, abril de 1894-septiembre de 1971)es nombrado Primer Secretario del Partido Comunista. A partir de ahora su influencia se hará notar.



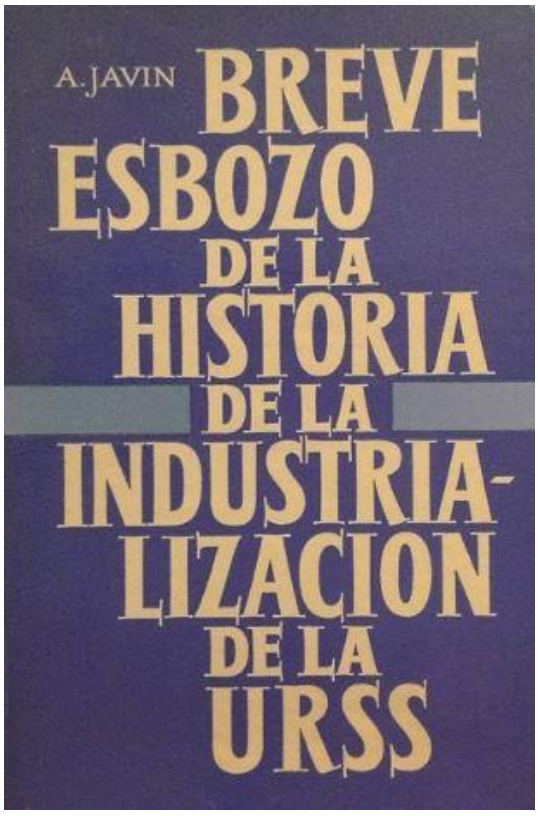
En el subsiguiente escenario, la URSS renueva su amistad con Yugoslavia y disuelve el Kominforn. Ello no obstante, en mayo de 1955 se firma el *Pacto de Varsovia* (Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua) que era un acuerdo, que queriendo contrarrestar la amenaza de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), agrupaba en régimen de cooperación militar a los Países del Bloque del Este bajo el liderazgo de la URSS (Albania, República Democrática Alemana, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumanía, con China y Mongolia como observadores). En este ambiente, Jrushchov lee ante el XX Congreso del PCUS el llamado "discurso secreto" que, aireando los errores y crímenes de Stalin, impone un nuevo desarrollo a la política soviética basado en una completa desestalinización. La Unión Soviética ejerce como potencia mundial. Y ello de manera desigual. Por un lado, la explosión de la bomba de hidrógeno durante la crisis del Canal de Suez (noviembre de 1956) invalida las maniobras colonialistas de Gran Bretaña y Francia; por otro lado, surgen graves desajustes y tienen lugar los sucesos de Polonia de octubre de 1956 y de Hungría de noviembre del mismo año. Y en medio del confusionismo generado, la URSS inicia una espectacular serie de logros espaciales con el lanzamiento del primer satélite artificial, el *Spútnik*, compitiendo solventemente al respecto con los Estados Unidos (más

adelante, en 1961, los soviéticos conseguirían enviar al espacio el primer ser humano, el cosmonauta Yuri Gagarin).

Es en este orden de cosas que se habían ido perfilando, cuando se pone en práctica el *Sexto Plan Quinquenal*. Se trataba de un plan particularmente ambicioso pues, obviando los contratiempos y al margen innumerables sacrificios, no quería interrumpirse la senda espectacular que había experimentado el crecimiento económico de la URSS hasta el momento (muy particularmente el 23% anual conseguido entre 1948 y 1951 frente al 4% en que crecía la economía americana). Por ese motivo los objetivos alcanzaban elevadas cuotas: incremento del 70% en la metalurgia, del 60% en bienes de con-sumo, del 150% en la producción de carbón y acero y del 100% en petróleo y energía eléctrica. Se fijaba una tasa de aumento del salario real de un 35% y la productividad de la industria, globalmente considerada, debía elevarse un 50%. Además y por primera vez, se prestaba especial atención a la investigación científica y a la automoción.

El sexto plan, tan ambicioso en su contenido, no llegaría a aplicarse sino en un mínimo recorrido que se concretaría en un par de años, ya que a partir de 1958 accede a la presidencia del gobierno Jrushchov. Reforzando los intentos anteriores, el cambio en la orientación política es importante. Efectivamente, en el orden político se respira un ambiente de mayores libertades al tiempo que se rehabilitan perseguidos por el stalinismo y se liberan prisioneros de los *Gulag* (se estima que la población de estos campos de concentración pasó de los 13 millones de 1953 a 5 en 1958). Y en el orden económico, empieza a desarrollarse una economía que propende a la desburocratización y a la regionalización de las decisiones en beneficio de las distintas repúblicas federadas. La jornada laboral se reduce y normaliza a siete horas diarias durante seis días a la semana; se elevan un 33% los salarios más bajos y ningún trabajador puede ser despedido sin el visto bueno de los sindicatos, extendiéndose las asambleas periódicas en las empresas y, además, con audiencia de los obreros. Socialmente, se acelera la construcción de viviendas y de centros escolares, al tiempo que se reorganiza el sistema de pensiones. La planificación, rígida y altamente centralizada ejercida hasta el momento, resta poder al *Gosplan* a favor del *Sovnarjoz*, en un contexto donde se suprimen la mayoría de los ministerios de base industrial existentes hasta 1957. Todo ello, pues, caracteriza el nuevo plan que en vez de quinquenal tendrá una duración temporal de siete años al tiempo que estos aires de apertura facilitan, asimismo, la formación de una nueva escuela de economistas con planteamientos diferentes que, aceptando la divergencia, se facilita la discusión. En este ambiente destaca, entre otros, Liberman (Ovisy Hrihorovich Liberman, diciembre de 1897-noviembre de 1883) a través de un trabajo pionero, *"Medios para elevar la rentabilidad de las empresas socialistas"* (1956), si bien su influencia no será

palpable hasta el octavo plan, siendo entonces ampliamente reconocido al publicarse *"La planificación del socialismo"* (1967).



Este *Plan Septenal* (que además coincide con el séptimo en orden histórico) se hace vigente desde el primero de enero de 1959 hasta 1966. El equipo de Jrushchov, en una perspectiva de tasas de crecimiento industrial inferiores a las del pasado pero relevantes para mantener una situación comparativamente hegemónica, presta atención al progreso de los ferrocarriles, a la producción de cemento, a la extracción de gas y a la de los metales no férreos, sin descuidar el interés del plan anterior en relación a la industria química, al petróleo y a la electricidad. Sin embargo y habida cuenta la lamentable situación que en 1953 había alcanzado el sector primario (a excepción de la producción algodonera), en este plan septenal se priorizó como objetivo fundamental. La agricultura y la ganadería pasaron a un primer lugar, tanto en lo relativo a producción como a la mejora de infraestructuras y, por supuesto, en relación al nivel de vida. En este sentido, se revaloriza el oficio de agricultor, aumentando su retribución y liberalizando la producción de las parcelas de tierras individuales. Los trabajadores agrícolas van recuperando su atraso respecto de los trabajadores de la industria y del comercio. Poco a poco se hará realidad la descentralización del sector agrario, con lo cual los jerarcas que hasta entonces residían y trabajaban en Moscú se ven obligados a trasladarse y a trabajar sobre el terreno tanto en *koljoses* como *sovjoses* y también en los P.M.T. (parques de máquinas y tractores). Ello promoverá, con el tiempo, las primeras críticas en el seno del partido, en un panorama, de todos modos, donde ya no se planifica desde arriba, al margen, eso sí, de lo relativo a las contribuciones cuantitativas que obligatoriamente han de entregarse al Estado. La descentralización permite una mayor libertad de acción y la agricultura avanza de manera importante. Para aumentar la producción cerealista se programa roturar tierras vírgenes y así la producción de los 98 millones de quintales de 1953 se triplicará en los años venideros. Para favorecer la producción individualizada se suprimen los P.M.T. y su

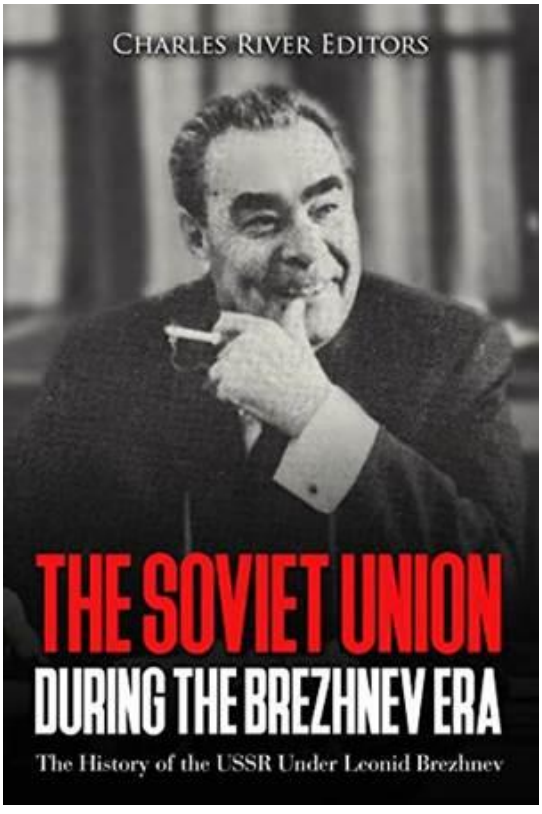
maquinaria y material pasa a los *koljoses* que, en lo sucesivo, serán los responsables de la inversión agraria. A medida que aumenta la prosperidad relativa, también aumentan los requerimientos para las entregas gubernamentales, iniciándose una vía de corruptelas que acabará con un empeoramiento del sector y consiguiente retraso con lo previsto por el plan.

Al finalizar este plan septenal y ser Jrushchov apartado del poder en 1966, se ponen en marcha otra vez los planes quinquenales. En el ínterin, entre otras muchas circunstancias influyentes, empezó a hacerse sentir una cierta actitud crítica hacia el gobierno soviético por parte de los regímenes de China y también de Albania por discrepancias en el ámbito internacional, en particular después de la retirada de los proyectos balísticos establecidos en Cuba. Ello provocó, naturalmente, desavenencias en lo político que irán creciendo en el tiempo, pero que no alterarán significativamente el rumbo de la gobernabilidad soviética porque, por lo menos en la forma, perseveraron en la política de "*coexistencia pacífica*", entre otras cosas porque permitía una reducción sustancial de gastos militares y, por lo tanto, poder situar en un primer plano la competición económica con los países capitalistas.

Con este trasfondo como referente, la planificación adquiría mayor ámbito operativo como se observó en el *Octavo Plan Quinquenal* que debía desarrollarse entre 1966 y 1970. La técnica de planificación había ido cambiando, obviamente, a lo largo del tiempo. Pero, precisamente por este mayor ámbito operativo que incorporó el octavo plan, se tuvo en cuenta el procedimiento instaurado en el Plan Septenal consistente en una articulación que diferenciaba entre "*planificación prospectiva*" y "*planificación corriente*". La primera, era la propia de los planes a largo plazo y la segunda, la de los planes anuales que se inscriben en los primeros y que facilitaban, en su caso, los ajustes en función de los resultados parciales. De esta manera, el plan anual era un instrumento para instaurar cifras de control en relación a la ejecución y marcha del plan a largo plazo. Era útil, además, para plantear adaptaciones puntuales y evitar así enfrentamientos en el seno del Comité Central. Porque en el fondo, la "*vieja guardia*" continuaba aferrada al carácter centralista del plan con sus prioridades a favor de la industria, particularmente la de guerra. Para minimizar, de todas formas, discrepancias se acudió en este octavo plan a realzar los objetivos agregados, dándose así preponderancia a fijar el crecimiento deseable de la Renta Nacional y, secuencialmente, de la Renta per cápita. En esta planificación, lo primero se concretó en un aumento entre el 38% y el 41% y lo segundo alrededor de un 30%. A nivel sectorial, continuó comparativamente el empuje de las industrias de bienes de consumo para aumentar el nivel de vida de la población y contribuir a que se redujeran las diferencias entre el mundo urbano y el rural. Se mimaba la productividad laboral mediante la racionalización del trabajo, siguiendo con los premios instaurados en la época anterior consistentes en recompensar a los trabajadores más productivos y a sus familias con vacaciones pagadas en Crimea o en Georgia. Se fomentó el

uso de computadoras electrónicas (principalmente, en transporte y comercio) y, por supuesto, se continuó primando la investigación científica. La agricultura, por su parte, debía seguir una senda de crecimiento superior a un 25% respecto del aumento registrado en el periodo anterior.

A medida que el plan avanzaba, fue consolidándose el poder en manos de Brézhnev (Leonid Ilich Brézhnev, diciembre de 1906-noviembre de 1982). Inicialmente formó parte de la *"troika"* que sucedió a Jrushchov. Este trío lo formaban el propio Brézhnev como Primer Secretario del Partido, Kosyguin (Alekséi Nikoláyevich Kosyguin, febrero de 1904-diciembre de 1980) como presidente del Consejo de Ministros y Podgorni (Nikolái Viktorovich Podgorni, febrero de 1903-enero de 1983) como presidente del Presidium. Ahora bien, cuando Brézhnev asume la plena responsabilidad se hace cargo de todo lo que implicaba la nueva "*centralización*" de la economía y, en este sentido, abjura de la política de Jrushchov y adopta, en cierta medida, un posicionamiento de tipo stalinista. Abolió así los Consejos Regionales Económicos creados bajo el anterior mandato, si bien sin dejar de mantener la independencia de las empresas estatales. Mejoró el *status quo* de la *Nomenclatura* y contentó a los militares aumentando las dotaciones para los gastos armamentísticos. Ello no fue óbice, sin embargo, para reforzar las políticas tendentes al fomento de la industria de bienes de consumo y, por ende, mejorar el nivel de vida de la población. Su gobernanza fue, pues, dispar con conflictos tan significativos como el estallido de la *Primavera de Praga* y subsiguiente represión. Y ello en momentos en que al finalizar este octavo plan quinquenal en 1970, la Unión Soviética se había convertido en la mayor potencia industrial del mundo.



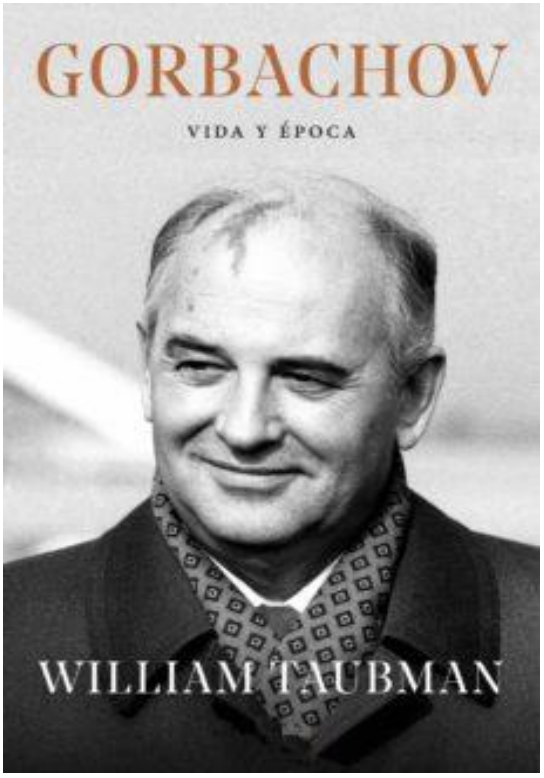
Producía más acero, hierro, cemento y tractores que cualquier otro país. El sector secundario, en todas sus ramas, era el gran vencedor (entre 1960 y 1970 la expansión

alcanzó el 138%), mientras que la agricultura, si bien en progreso, había conseguido un avance mucho menor (en el mismo periodo un ritmo de crecimiento del 3% anual). Las fuertes inversiones en industria ligera estimularon la fabricación de bienes de consumo. La producción de televisores se duplicó alcanzando los 7,5 millones de unidades anuales; la de radios creció un 44%; los bienes domésticos, como las neveras, triplicaron su producción hasta los 5 millones de unidades... La economía soviética continuó creciendo, ahora al socaire del *Noveno Plan Quinquenal* (1971-1975), hasta que la ruptura global que supuso en 1973 la Crisis del Petróleo puso freno a ese proceso.

Empezaría a continuación una fase cíclica de estancamiento de vastas consecuencias, tanto, obviamente, en el orden económico como también, con el tiempo, en el político. El punto máximo del crecimiento ruso se sitúa, pues, en 1973 que marca el techo de un ciclo que empieza con los planes de reestructuración después de la Segunda Guerra Mundial y que exponencialmente se llega a 1960 donde, con un punto de inflexión, se continúa creciendo en sentido potencial hasta la fecha indicada. El estancamiento subsiguiente se conoce como "*estancamiento brezhneviano*". Brézhnev vivió así los momentos álgidos, pero también el principio del derrumbe. Continuó, por supuesto, la planificación. El *Décimo Plan Quinquenal* (1976-1980) fue un programa muy brezhneviano, con amplia aceptación popular por las mejoras implícitas en el nivel de vida, que lo impulsó bajo el lema "*Piatiletka (Plan Quinquenal) de calidad y eficiencia*". Brézhnev falleció en 1982. Las consecuencias perjudiciales del estancamiento de la economía iban en aumento sin encontrar remedio durante el mandato de sus sucesores, primero Andrópov (Yuri Vladímirovich Andrópov, junio de 1914-febrero de 1984) y luego, quien de hecho era su "*delfín*", Chernenko (Konstantín Ustínovich Chernenko, septiembre de 1911-marzo de 1985). La creciente corrupción y los desmanes de la burocratización originaron desabastecimiento, desapego por el trabajo, conatos de indisciplina... La productividad caía por los suelos al extremo que, al tener que afrontar gastos en aumento por la carrera armamentística de la Guerra Fría, muchos recursos no podían destinarse a la implantación de nuevas tecnologías, perdiéndose representatividad en cuanto a potencia mundial. Así las cosas, al finalizar el *Undécimo Plan Quinquenal* (1985) se registraba un panorama en que la tasa de crecimiento durante el periodo apenas había alcanzado el 4% con el agravante, en términos de prestigio, que algunas economías del Bloque del Este contabilizaban mayores incrementos del PIB por habitante.

El *Duodécimo Plan Quinquenal* no fue sino un remiendo hasta que Gorbachov (Mijaíl Gorbachov, marzo de 1931-) accedió al poder de modo definitivo. Los obstáculos eran muchos y de difícil remoción, pues al margen del grave accidente nuclear padecido en la zona ucraniana de Chernóbil, se recogían los desastres de la guerra de Afganistán y, muy significativamente, la guerra de divisas en torno a la extracción y venta de petróleo que

enfrentaba a la Unisón Soviética con Estados Unidos y sus aliados de Oriente Medio, Kuwait, Irak y Arabia Saudí. Un nuevo plan quinquenal, el *Decimotercero*, se programó para el periodo 1990-1995 pero acabó al año siguiente, en 1991. Previamente, caía el *Muro de Berlín* (noviembre de 1989) y al año siguiente a Gorbachov se le galardonaba con el *Premio Nobel de la Paz* por los cambios en las relaciones entre el Este y el Oeste. El fracasado golpe de estado de agosto de 1991, obra de los sectores contrarios a las políticas de Gorbachov (sectores del ejército, KGB y miembros conservadores del PCUS) aceleró la disolución de la Unión Soviética, que no pudo hacer

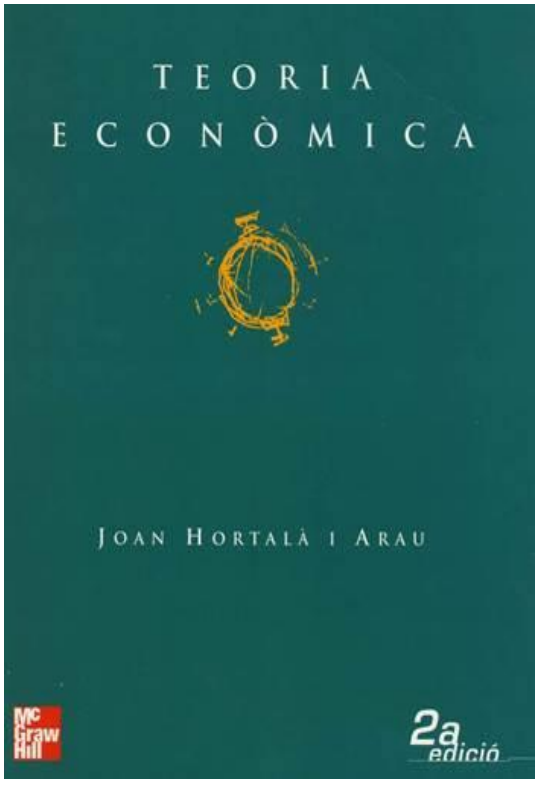


frente a las nuevas políticas imperantes, al surgimiento de nacionalismos y a una fuerte oposición interna. Gorbachov, en resumidas cuentas, lo había intentado. En lo político, promoviendo la democratización de la sociedad, permitiendo la formación de nuevos partidos políticos y rebajando la censura a la prensa y a la oposición. Fue su "*Glásnot*" (apertura). Y en lo económico, aparte anécdotas como la implantación de una "*ley seca*", intentó lanzar un amplio programa de medidas basadas en una liberalización general de la economía, adecuándola al sistema capitalista y relegando los programas de planificación. Fue lo que se denominó *"Perestroika"* (reestructuración).

A MODO DE CONCLUSIÓN

Aparte del interés histórico, por ellos mismos, los diferentes acontecimientos vividos en Rusia desde 1917 hasta 1991 son relevantes por sus implicaciones en el orden ideológico y doctrinal. Por un lado, porque viabilitaron efectivamente una alternativa al capitalismo como sistema económico hegemónico y, por el otro lado, porque pusieron de manifiesto que el intercambio sustentado en el mercado no era la única forma de asignación de recursos. La planificación comunista fue, pues, una realidad, no solo en la Unión Soviética sino también en todos aquellos países que, después de la Segunda Guerra Mundial, formaron parte de lo que se denominó Bloque del Este. Con el tiempo, además, se sumaron otros países, con la China comunista a la cabeza. País éste que cuando en 1997 incorporó Hong Kong explicitó, *orbi et orbe*, "*un país, dos sistemas*".

Fuese como fuese, el *Plan* se incorporó a la Historia de las Ideas Económicas en un contexto técnico-conceptual preñado, eso sí, de grosor ideológico. Con partidarios y adversarios, la planificación entró en las concepciones académicas convencionales del mundo occidental, enriqueciendo así el Análisis Económico en todo aquello relativo a la gestión económica en su conjunto. No es que se equilibrasen mercado y plan. Simplemente coexistían operativamente y, por supuesto, salvaguardando la libertad de elección, el afán de lucro y la propiedad privada. El sistema capitalista incorporaba, de esta manera "su" planificación, con el reflejo, querido o no, de la experiencia originaria vivida por la Unión Soviética.

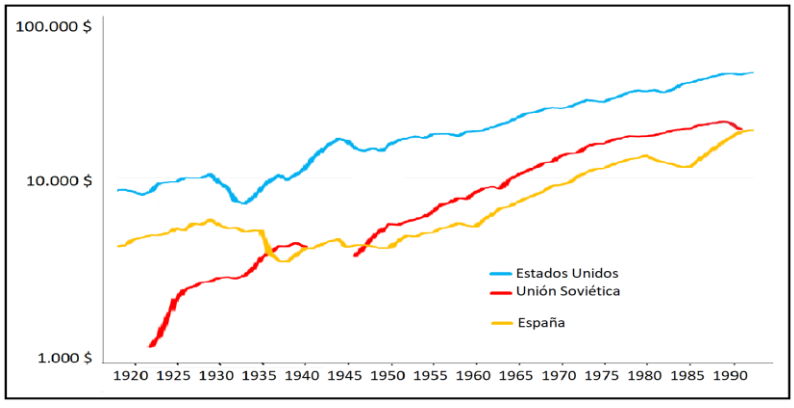


Capitalismo vs. Socialismo
El sistema económico

Una tal incorporación se concretó, principalmente, en lo que se denominó *Planificación Indicativa,* instrumentada por el francés Pierre Massé ("*El plan o el antihazar", 1965*) y con buena aceptación en la década de los sesenta. Su funcionalidad residía en

la fijación de objetivos que devenían de obligado cumplimiento para el sector público, pero que no eran sino referentes voluntarios (indicativos) para el sector privado. Adicionalmente, el tiempo y las coyunturas iban obligando a retoques y a adaptaciones en la perspectiva de ir construyendo, en el seno del capitalismo corriente, un *Estado del Bienestar* viable y sostenible en el nuevo entarimado en el cual continuaba asentado el Sistema Capitalista. Una concepción "*mixta*" en la cual se corregían los fallos del mercado en lo concerniente, básicamente, a la provisión de bienes públicos y al tratamiento de las externalidades, al tiempo que se regulaba el mercado para fomentar la competencia, favorecer la igualdad de oportunidades y aplicar medidas redistributivas para compensar resultados poco equitativos. De esta manera, se ha ido modulando, con el trasfondo ideológico y conceptual de la planificación soviética, un sistema económico que no es sino una mezcla de *Mercado* y *Estado*, con predominio de uno u otro según la coyuntura o el cariz político del gobierno de turno.

*



Sistemas económicos comparados. Evolución del PIB per cápita, 1920-1991

*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

** Impresos en el texto*

- **BUSHKOVITCH, P.**- *Historia de Rusia.* Madrid, 2013. *
- **CARR, E. H.** - *La Revolución Rusa: de Lenin a Stalin 1917-1929*. Madrid, 1981. *
- **ERNU, V.**- Nacido en la U.R.S.S. Madrid, 2010.
- **FRAND, S.**- *Bujarin y la revolución bolchevique.* Madrid, 2017. *
- **GARZÓN, D.**– *El Muro de Berlín. Final de una época histórica.* Madrid, 2013.
- **GODIO, J.**- *Reflexiones sobre la nueva política económica (NEP) en Rusia (1921-1929).* Buenos Aires, 1990. *
- **GONIN, J. M. y GUEZ, O**.- *La caída del Muro de Berlín. Crónica del hecho inesperado que cambió el mundo.* Madrid, 2014.
- **HAYEK, F. A.**- *Camino de servidumbre*. Madrid, 2013.
- **HOBSBAWM, E.**- *Historia del siglo XX*. Barcelona, 1998.
- **HORTALÀ ARAU, J.**- "Capitalismo vs. Socialismo. El sistema económico" *en Teoría Económica*. Barcelona, 1997. *
- **JAVIN, A.**- *Breve esbozo de la historia de la industrialización de la URSS*. Moscú, 1973. *
- **KOWALSKY, D.**- *La Unión Soviética y la Guerra Civil española*. Barcelona, 2003.
- **LANGE, Oscar.**- *Problemas de economía política del socialismo*. México, 1965. *
- **LE CARRÉ, J.**- *La casa Rusia.* Barcelona, 2017.
- **LEWIS, Arthur.**- *Teoría de la planificación económica*. México, 1968. *
- **LUKÁCS, Georg.**- *Lenin*. Buenos Aires, 1968. *
- **MADDISON, Angus.**- *The World Economy*. OECD París, 2006.
- **MAESTRO, A.**- *¿Asesinó Stalin a Lenin? Un enigma histórico*. Barcelona, 2006. *
- **RIVER, Ch. (ed.)**.- *The Soviet Union during the Brezhnev Era: The History of the USSR Under Leonid Brezhnev*. Londres, 2019. *
- **SCHUMPETER, J. A.**- *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Madrid, 1963.
- **SERVICE, R.**- *Stalin: una biografía*. Madrid, 2006. *
- **TAIBO, C.**- *Historia de la Unión Soviética. De la revolución bolchevique a Gorbachov.* Madrid, 2017. *
- **TAUBMAN, W.**- *Kruschev. El hombre y su época*. Madrid, 2005. *
  - *Gorbachov: vida y época*. Madrid, 2018. *
- **TROTSKY, L.**- *Mi vida*. Madrid, 2018. *

*